

# José Luis Aliaga Pereira

La  
plantita,  
un  
relato  
sobre  
el  
amor  
a  
la  
vida



Ilustra  
No  
Josiel  
Meléndez  
Ramírez





CUANDO REYNALDO DESPERTÓ, AÚN SENTÍA LOS ESTRAGOS DE LA BORRACHERA. SU CUERPO YA NO ERA EL DE ANTES. EL DE UN JOVEN ATREVIDO Y FUERTE.

A LOS 36 AÑOS LE TEMBLABAN LAS PIERNAS Y LOS BRAZOS COMO SI FUERA UN ANCIANO DE 70 QUE SUPRÍA LA PENOSA ENFERMEDAD DE PARKINSON.



HABÍA MOMENTOS EN QUE NO PODÍA NI PENSAR; LOS MAREOS, LAS NAÚSEAS, LA SED Y EL DOLOR DE CABEZA, LO MANTENÍAN ATURDIDO Y LO PEOR DE TODO, ESTOS ESTADOS, DE TEMPORALES, SE ESTABAN CONVIRTIENDO EN PERMANENTES.



LEVANTÓ LA MAN-  
QUE LO CUBRÍA Y  
CAMINO A TIENTAS  
POR SU CUARTUCHO  
HÚMEDO.



ENCOGIDO Y CON LA CONTEXTURA DE UN ESPECTRO,  
LLEGO A LA MESA Y COGIÓ  
UN VASO DE AGUA TURBIA.



INTENTÓ SORBER EL  
TRAGO, TAMBALEANTE,  
CAYÓ AL SUELO.



TIRADO EN EL SUELO  
TIRATO DE HILVANAR  
ALGUNAS  
IDEAS.



CUANDO VIVÍA CON SUS  
PADRES, DORMÍA EN UNA  
CAMA CON FORTABLE Y  
AYUDABA EN LOS NEGOCIOS.



LOS ADMINISTRABA.  
LOS AMIGOS, EL TRAGO.

BODEGA  
"La Estación"



NADA DE CONSEJOS, LA  
VIDA SUYA SE VOLVIÓ  
IRRESPONSABLE.

Y VOLVER VOLVER



NO VOY A ESTUDIAR,  
ME GUSTA SEGUIR EN  
EL COMERCIO.





CONTINUÓ SU VIDA  
BOHEMIA E IRRESPONSABLE  
HASTA QUE FUE  
EXPULSADO POR SUS  
PROGENITORES,  
HASTA FUE  
SORPRENDIDO  
ROBANDO EN SU  
PROPIA CASA.




REYNALDO, A PESAR DE TODO, DE ESA  
ÉPOCA, GUARDABA GRATOS RECUERDOS  
E INCLUSO PERCIBIA EL PERFUME DE  
SU ABNEGADA MADRE, CUANDO LLOROSA,  
LO ACARICIABA A ESCONDIDAS DEL  
PADRE. MIL VECES LO PERDONARON Y  
MIL VECES RETORNÓ AL CAMINO DE  
SU MISERABLE EXISTENCIA.

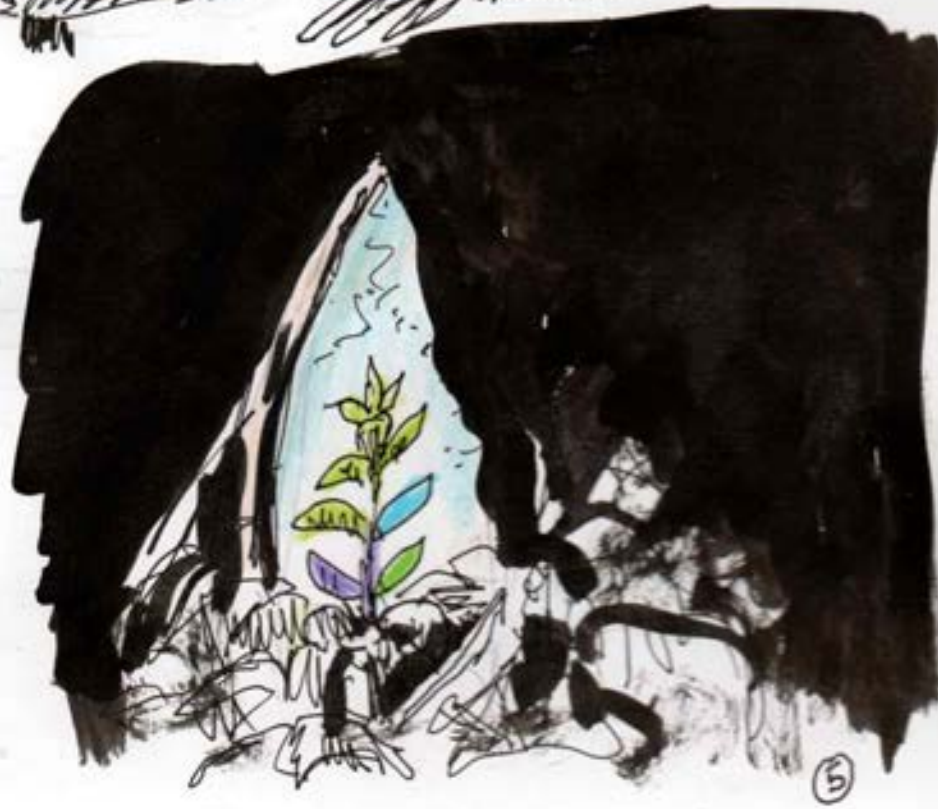
PENSÓ EN LA MUERTE, PALPO LA CORREA  
QUE SUJETABA SU PANTALÓN Y OBSERVÓ  
LA DESNUDA VIGA DEL CIELO RASO DE SU  
CUARTO. DESPUÉS SUS DEDOS  
TEMBLOROSOS TOCARON SU  
CUELLO. PENSÓ QUE NO HABÍA  
OTRA ALTERNATIVA, QUERÍA  
ESCAPAR, PARA ÉL  
YA NADA VALÍA LA  
PENNA.







MIRÓ A SU  
ALREDEDOR  
Y DESCUBRIÓ  
UN RAYITO DE  
LUZ QUE  
INGRESABA  
POR UNA  
RENDIJA.



ERA UNA LUCECITA EN LA  
QUE NUNCA HABÍA  
REPARADO, EN EL  
CENTRO DEL DÉBIL  
CAMINITO DE LUZ, CRECÍA  
SOLITARIA Y HERMOSA  
UNA PLANTITA ENTRE  
TODA LA FETIDEZ Y  
PORQUERÍA. UNA  
PLANTITA COMO LAS  
QUE PUEBLAN LOS  
JARDINES Y LOS  
CAMPOS



¡NO LO CRED!



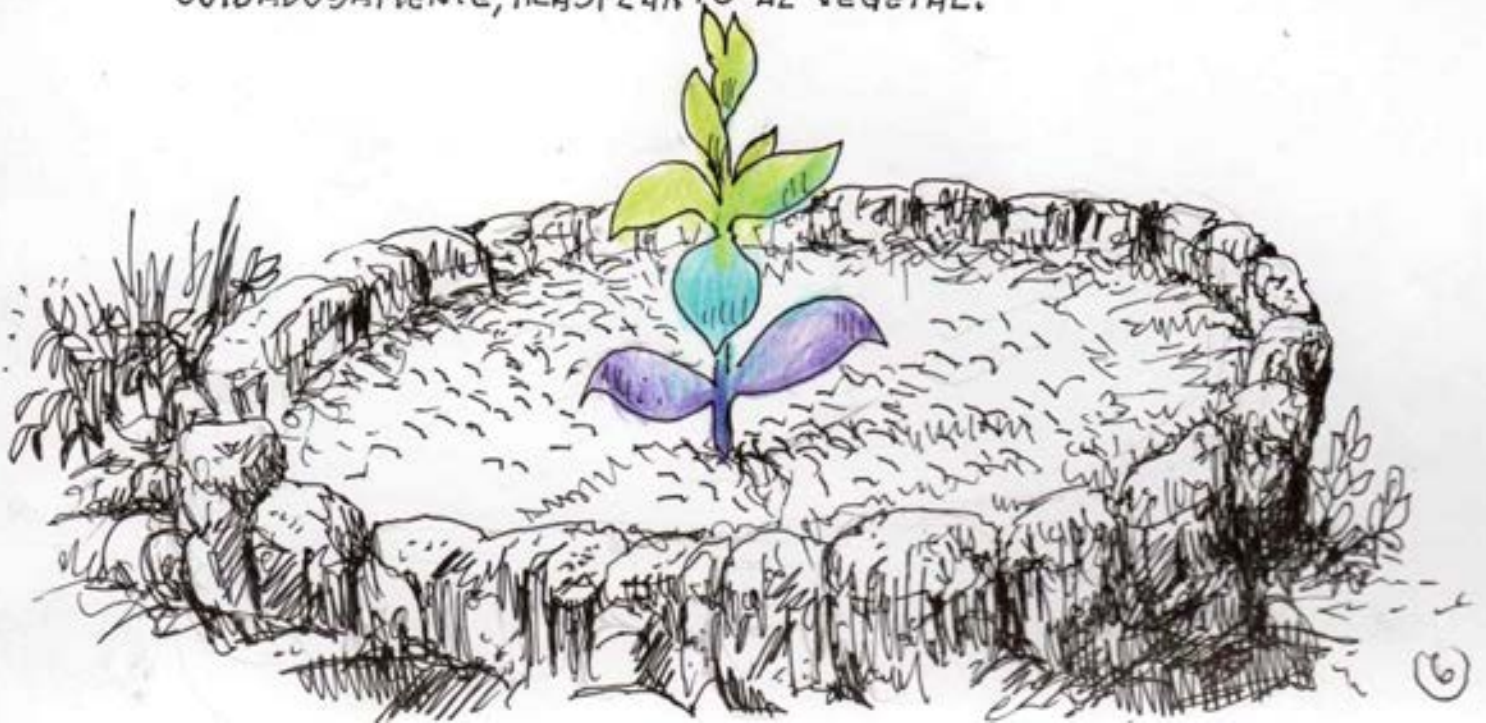
RESPIRO' PROFUNDO Y  
ARROJO' TODA LA  
PORQUERIA DE  
SU CUERPO Y  
DE SU ALMA.



UNA PLANTITA  
QUE SE  
SOBREPUGO A  
LA OSCURIDAD,  
A LA  
ADVERSIDAD  
Y CRECIO'  
SOLA Y EN  
SILENCIO, AL  
ENCUENTRO DE  
SALVACION Y  
FELICIDAD.



CUIDADOSAMENTE, TRASPLANTO' AL VEGETAL.







PASARON LOS DÍAS,  
LOS MESES Y LOS  
AÑOS; REYNALDO,  
CON LA FRENTE  
EN ALTO, RIEGA  
CON CARINO UN  
FRONDOSO ÁRBOL,  
FRENTE AL JARDÍN  
DE SU CASA.  
SU MADRE,  
CADA VEZ  
QUE LO  
VISITA,  
MIRA CON  
TERNURA  
AQUEL  
ÁRBOL  
QUE,  
COMO SU  
HIJO,  
CRECE SANO  
Y FUERTE  
PARA EL  
BIEN DE LA  
SOCIEDAD Y  
DEL UNIVERSO.

El  
éxito  
consiste  
en ir  
de  
fracaso  
en fracaso  
sin perder  
el entusiasmo.  
Churchill



FIN